

CHILE Y LA CRISIS ECONÓMICA ACTUAL

**ROSIRIS ALMEIDA SIMARRA
PERLA SIERRA REYES**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR
ESPECIALIZACIÓN EN FINANZAS
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.
2012**

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	3
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	5
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	7
CHILE Y LA CRISIS ECONÓMICA ACTUAL	12
CONCLUSIONES	20
BIBLIOGRAFÍA	22

RESUMEN

“Chile está mejor preparado para enfrentar la crisis económica mundial” de lo que ocurrió en crisis anteriores”. Frases como ésta dejan entrever que Chile es una de las mejores economías de Latinoamérica, convertida en cierta forma “laboratorio” de estrategias económicas en América Latina, durante las últimas décadas y caracterizada por ser abierta, orientada a la exportación, diversificada, competitiva y su sistema bancario es uno de los más estables y desarrollados de América. Con un crecimiento vertiginoso, durante la década de los noventa, éste decreció, pero la agenda social continuó sus avances, contribuyendo a un desarrollo inclusivo.

En el presente trabajo investigativo, además de desarrollar un marco conceptual basado en las teorías del Comercio Internacional, entre ellas, la teoría Mercantilista, de la Ventaja Absoluta, Ventaja Comparativa, del Ciclo de Vida del Producto, sumerge al lector en la teoría de la Crisis, dada su importancia dentro del contexto de la crisis mundial que se vive hoy día.

ABSTRACT

"Chile is better prepared to face the global economic crisis" of what happened in previous crises. "Statements like this glimpse that Chile is one of the best economies in Latin America, which has become somewhat" laboratory "of economic strategies in Latin America during the last decades and characterized by being open, export-oriented, diversified, competitive and its banking system is one of the most stable and developed in America. with a rapid growth during the nineties, it decreased, but the social agenda continued his progress, contributing to inclusive development.

In this research work, and develop a conceptual framework based on theories of International Trade, including the mercantilist theory of Absolute Advantage,

Comparative Advantage, the Product Life Cycle, immerses the reader in the theory of crisis, given its importance in the context of the global crisis that exists today.

INTRODUCCIÓN

El siglo veinte, fue en términos agregados, un siglo en que la economía chilena creció substancialmente. En los años 90, la economía chilena logró un crecimiento inédito, sostenida por una notoria expansión de la formación de capital e incremento de la capacidad productiva. En paralelo, el empleo y los salarios se elevaron de manera sostenida. Un enfoque macroeconómico coherente constituyó un ingrediente determinante de esos logros. En los años siguientes, el crecimiento económico se moderó notoriamente, en tanto que los avances en la agenda social resultaron particularmente innovadores, contribuyendo a un desarrollo más inclusivo.

En términos reales, el producto del país se multiplicó y luego de que en los noventa, pudiera manejar su economía sin ser arrastrada, en exceso, por la volatilidad externa, en los años siguientes adoptó una actitud demasiado pasiva frente a la globalización de la volatilidad financiera, lo que se refleja en todo un quinquenio (1999-2003) en que su PIB apenas aumentó 2.6% anual, siguiendo la tendencia recesiva predominante en muchas economías emergentes. Entonces su tipo de cambio y su demanda agregada, componentes esenciales de los equilibrios macroeconómicos, estuvieron dominadas por fluctuaciones externas de términos del intercambio y de humores de los mercados financieros de corto plazo (French & Heresi, 2011).

Posteriormente, en el período de auge (2004-2008), las políticas monetaria y fiscal frenaron en exceso el espacio para la recuperación. El avance sostenido hacia un desarrollo convergente, implica entender que el crecimiento con equidad no debe depender sólo de la situación económica mundial y del arrastre que ésta ejerce sobre las economías más pequeñas como la chilena, sino también de un manejo macroeconómico interno consistente, lo que implica una política macroeconómica activa enfocada a la economía real (“productivismo”), que involucre una economía funcionando, en general, cerca del techo productivo o PIB potencial. Los ciclos

recesivos prolongados generan daños estructurales para la generación de empleo, mermas en los ingresos fiscales, quiebras y costosos lastres para las empresas, en particular las PYMES.

Dadas estas consideraciones, en el presente artículo, mediante una investigación de tipo descriptiva y un enfoque cualitativo, a través de la recopilación de fuentes secundarias e históricas se identifica el impacto que la crisis económica mundial ha tenido sobre la economía chilena, considerada por muchos economistas, modelo en Latinoamérica, para lo cual el trabajos se divide en dos capítulos, donde inicialmente se trata el marco teórico y posteriormente, basados en los datos bibliográficos hallados se desarrolla el objetivo principal de la investigación. Para posteriormente hallar los hallazgos más relevantes, a manera de conclusión.

PALABRAS CLAVES: Políticas Monetarias, Políticas Fiscales, Economía, recesión, Crisis Económica.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

A mediados del siglo XX se dio un aumento notorio de los lazos económicos internacionales. Hoy se habla de globalización creciente de la economía mundial, refiriéndose al incremento del comercio internacional y a las inversiones extranjeras directas, de las transacciones financieras internacionales y/o la internacionalización de las empresas, que cada día tienden a operar en varios países. Este intercambio de bienes y servicios y sus problemas, entre distintas economías son temas principales de la teoría de la Economía Internacional (Harnecker, 2010).

El comercio internacional ocurre por las mismas razones que se da el intercambio al interior de los países, es decir porque existe una diferencia entre los individuos, donde cada uno puede especializarse en hacer aquello para lo que está más capacitado, o vender los bienes y servicios que produce y adquirir los que consume, lo que le permite producir a mayor escala y con ello incrementar su eficiencia, aprovechando así, las ventajas comparativas de la especialización por economías de escala (Cerón, 2008).

Por tal razón, el comercio Internacional posee diferentes teorías, que contribuyen a explicar su comportamiento, entre ellas, la teoría Mercantilista, de la Ventaja Absoluta, Ventaja Comparativa, la teoría del Ciclo de Vida del Producto y entre ellas también se encuentra la teoría de la Crisis, en la cual se fijará el presente artículo investigativo, dado que es mucho lo que se ha hablado de las otras teorías, dejando un poco de lado ésta, que ante la actual crisis económica mundial que se vive es necesario traerla a colación.

Se tiene, entonces, que la teoría marxista de las crisis, rechaza toda concepción monocausal, de acuerdo a esta teoría, las crisis no se deben exclusivamente al exceso de capitales (sobreacumulación) ni a la insuficiencia del poder de compra por parte de las masas. Tampoco se deben exclusivamente a la desproporción entre los dos

departamentos fundamentales de la producción, el departamento de bienes de producción y el departamento de bienes de consumo. Todas estas causas desempeñan un papel en el desencadenamiento de las crisis y en su reproducción cíclica, pero ninguna de ellas determina, por sí sola, el estallido regular de las crisis (Mandel, 1983).

Razón, por la cual, Marx rechaza toda explicación monocausal de las crisis es que considera al ciclo industrial y a las crisis de sobreproducción en las cuales aquél desemboca regularmente, como inherentes al modo de producción capitalista mismo. Este modo de producción está basado sobre la producción mercantil generalizada. Es del hecho de que los medios de producción (incluidas las tierras) y la fuerza de trabajo se han convertido en mercancías, de donde se desprende la relación capital/trabajo asalariado, es decir el modo de producción capitalista (Miralles, 2009).

Para Marx, la producción no crea automáticamente su propia demanda, rechazo de las tesis que son retomadas por los monetaristas y los economistas "supply-side" de hoy. Del mismo modo, la demanda no crea automáticamente su propia producción, rechazo de las ideas que son retomadas por los neo-keynesianos actuales.

La crisis hunde, entonces, sus raíces en el hecho de que las condiciones de producción de la plusvalía no implican automáticamente las condiciones de su realización (no coinciden automáticamente con ellas). En este sentido, en el marco de la teoría marxista de las crisis, la crisis es a la vez una crisis de superproducción de capitales y de mercancías. En su preparación y en su estallido intervienen todas las contradicciones internas del modo de producción capitalista. Se puede representar la crisis como determinada fundamentalmente por la caída tendencial de la tasa media de ganancia en la medida en que las fluctuaciones de la tasa de ganancia resumen el conjunto de estas contradicciones. Por su esencia misma, la crisis capitalista, es entonces una crisis de superproducción de valores de cambio. (Mandel, 1983)

Marx define, entonces, la realización del capital en términos del movimiento exitoso de éste. Para que el ciclo de reproducción del capital funcione de forma satisfactoria, el capital en forma de dinero, debe realizarse comprando materias primas, fuerza de trabajo y la maquinaria para desarrollar el proceso productivo. El conjunto de toda esta inversión capitalista debe realizarse a través de su combinación y consiguiente conversión en mercancías que deberán dirigirse al mercado. Finalmente, las mercancías deben realizarse transformándose en dinero a través de la venta mercantil. Esta realización en cada fase no se consigue de manera automática por diversas razones, entre ellas resulta fundamentalmente porque las fases de circulación de las distintas formas de capital (dinero, capital productivo, mercancías) se encuentran separadas en el tiempo y en el espacio. Cuando se habla de fallos en el funcionamiento del capitalismo, y por tanto de crisis, se está hablando de la ruptura de este ciclo de expansión capitalista. Esto es lo que se podría llamar crisis de realización. (Harvey, 1990).

Mientras que los críticos del mercantilismo (Locke, Cantillon y Hume) fueron los primeros que se habían preocupado de este tema, haciendo depender los precios de la cantidad de dinero en circulación. Marshall dio un soporte microeconómico a esta teoría. Suponiendo realistamente que la oferta de dinero está determinada por las autoridades monetarias, se centró en la demanda de dinero por familias y empresas que desean mantener como saldo en efectivo una fracción de su ingreso. (Genuino, 2007).

Entonces, fue Wicksell, quien planteó una teoría del dinero que no sólo explica las fluctuaciones en los precios sino también en los ingresos a partir de la diferencia entre el tipo de interés nominal y el real y el proceso acumulativo que ello genera. Keynes actualizó todas estas enseñanzas en su Tratado sobre la reforma monetaria (1923), enfatiza el papel de las expectativas, señaló que la ecuación de Cambridge sólo se cumple a largo plazo. Además, apuntó que las perturbaciones monetarias no sólo causan cambios en los precios internos, sino también en los externos por las

variaciones que generan en el tipo de cambio y Tratado sobre el dinero (1930), donde adoptó el enfoque del ingreso de Wicksell (que implica la posibilidad de un desequilibrio entre ahorro e inversión), lo que le llevó a estudiar los ciclos y a cuestionar la ley de Say a corto plazo. (Shaikh, 1990)

A este período de tiempo, en el que tras una fase de expansión se produce una disminución en el ritmo de acumulación, se le conoce como “ciclo económico”. A esta situación, que desemboca en una crisis, le sigue un período de recesión, la cual toca fondo en un determinado momento de depresión. A partir de este momento se inicia de nuevo la expansión económica, la cual puede visualizarse gráficamente como un movimiento ondulado. (Sweezy, 1999)

Cada una de estas fases del ciclo económico tiene características bien definidas. La recesión, por su parte, que no es otra que la fase de disminución de la actividad económica en la que se reduce el consumo y se incrementan las existencias de las empresas, reaccionan disminuyendo la producción, lo que provoca un descenso de la ocupación. Disminuyen los beneficios, se reduce la inversión y esto puede conllevar a que se pare el ritmo de crecimiento económico.

Igualmente, la depresión, que es el momento en el cual la recesión toca fondo. En algún momento de la recesión (que puede durar mucho tiempo) empiezan a recuperarse las variables económicas. La recuperación puede conseguirse a través de mecanismos automáticos (por el agotamiento del stock de capital existente que obliga a su reposición, o por la posibilidad de renovarlo aplicando técnicas más rentables). O gracias a la acción de las políticas económicas del estado capaces de recuperar la demanda o establecer mejores condiciones para la inversión y los benéficos.

Mientras que la expansión, que es un proceso de crecimiento de la economía. La demanda se recupera y aumentan las rentas distribuidas lo que posibilita la nueva inversión y la creación de mayor riqueza. A partir de un determinado momento, los

incrementos sucesivos de la producción, de la inversión y del consumo dejan de crecer, lo que lleva a la economía a una situación de crisis.

Desde la perspectiva del ciclo económico el sistema se continúa entendiendo de manera autorregulada, pero ahora se considera que la regulación es cíclica, no uniforme. La naturaleza cíclica del proceso de ajuste no representa ningún límite a la capacidad de reproducirse del sistema.

Lo cierto, es que el origen de la crisis está muy relacionado a la innovación financiera y a la creación de instrumentos que deberían haber diversificado los riesgos. Las tasas de interés bajas, la búsqueda de retornos y la conducta de la política monetaria que aseguraba salir al rescate después de caídas severas de los precios de los activos incentivaron la aparición de una burbuja en el mercado inmobiliario. (De Gregorio, 2009)

Finalmente, podría decirse que las crisis seguirán ocurriendo, pero la forma correcta de actuar es fortalecer el sistema financiero y las políticas macroeconómicas, para minimizar sus consecuencias y su probabilidad de ocurrencia.

CHILE Y LA CRISIS ECONÓMICA ACTUAL

En el año 82, el sistema financiero de Chile, quebró producto de la fuerte desregulación de la banca comercial. Luego de ser privatizada, se liberalizaron las tasas de interés y se desregularon todos los aspectos comerciales y de riesgo. La diferencia con la crisis norteamericana es que en Chile el desequilibrio del sistema bancario llegó hasta la banca comercial, mientras que en Estados Unidos, afecta principalmente a los banco de inversión y entidades dedicadas a la colocación de créditos hipotecarios. (Girón, 2005).

En el caso de la crisis asiática, las principales dificultades estaban dadas por la alta dependencia de la economía chilena, respecto a los mercados internacionales y la baja diversificación de sus destinos de exportación. Hasta ese momento Chile tenía una economía muy abierta, pero poco diversificada, lo que dio origen al concepto de los 3 tercios que hacían referencia a que los envíos o exportaciones del país se dirigían hacia Estados Unidos, Japón y Europa. (Girón, 2005).

En ese contexto, la caída de Asia se tradujo en reducciones de las exportaciones, en la caída del PIB y aumento del desempleo. La crisis se vio agudizada por el sobreajuste monetario aplicado por el Banco Central que casi duplicó la tasa de interés en respuesta al fuerte endeudamiento de las familias y a la especulación financiera. (Girón, 2005)

La crisis actual, encuentra a Chile mejor preparado, porque parte de las dificultades del pasado que profundizaron las crisis, hoy están resueltas. El sistema financiero está mejor regulado, las exportaciones más diversificadas y el endeudamiento está acotado. Además, el Banco Central posee reservas de dólares por unos 25 mil millones y el Gobierno central acumula en las arcas fiscales casi 20 mil Millones de dólares, producto de los ahorros generados por los sucesivos superávits fiscales de los últimos 5 años.

Pero lamentablemente, no basta con la solidez macroeconómica y financiera para enfrentar la crisis, porque la contracción de Chile se verá profundizada por problemas ligados a lo estructural de la economía, que se hacen más evidentes en los periodos de dificultades. (Ainzúa, 2010)

La crisis actual, que se genera y produce fuera de las fronteras de América Latina, es una crisis que se desencadena con gran velocidad y produce la caída de algunos elementos que sostenían el sistema financiero internacional y lo que se inicia como una crisis financiera se traslada rápidamente al sector real, lo que produce que la economía mundial esté entrando en una recesión empujada por la enorme destrucción de riqueza y el incremento generalizado de la incertidumbre, lo que conlleva a una restricción crediticia y la destrucción de puestos de trabajo, con el consabido incremento de los índice de desempleo. (Bárceñas, 2010)

Para algunos países, especialmente en el Caribe y en Centroamérica, habrá un impacto negativo derivado de los menores ingresos por turismo, reducción de las remesas, lo que impactará negativamente sobre el consumo y deteriorará la situación social, desaceleración de las exportaciones, lo que a economías más abiertas como las de centroamericanas y México, que a economías donde el peso del mercado interno es mayor como Brasil y Argentina. La caída del precio de los bienes primarios, afecta en muchos países los ingresos fiscales que dependen fuertemente de estos, como es el caso de Venezuela, Chile, Ecuador, Colombia, Argentina y puede imponer un límite a la capacidad de los países para implementar medidas para amortiguar los impactos de la crisis. (Naciones Unidas, 2009)

La recesión global y la disminución del comercio internacional afectan negativamente a los precios de los productos básicos, que han disminuido significativamente, lo que hace que los términos de intercambio de la región, que venían creciendo desde hace varios años, se deterioren.

La desaceleración y la disminución de los flujos de inversión extranjera directa tendrán un impacto negativo sobre la demanda. También en este caso se destacan la importancia de este efecto en países del Caribe o de Centroamérica donde la incidencia de estos flujos en términos del PIB es muy alta. Aunque también han sido relevantes estos flujos en algunas economías sudamericanas como Chile, Colombia y Perú. (Banco Mundial, 2010).

Los canales financieros, proveniente del incremento de las primas de riesgos de la deuda de los países latinoamericanos, han producido a su vez un impacto negativo y principalmente en la disminución de la disponibilidad de financiamiento internacional. (Bárcenas, Alicia, 2009).

A pesar de no poder escapar de los impactos de la crisis, Chile, podrá aliviar su situación económica, debido a los stocks de reservas internacionales que posee, los cuales superan los US\$ 30.000 millones que se acumularon durante los años en los cuales se subió el precio del cobre, el cual ha caído en un porcentaje superior al 60%, lo que genera una desaceleración de la economía chilena debido a una reducción de los ingresos por exportaciones, así como a una menor disponibilidad de crédito, en los últimos dos años, ha visto descender sus exportaciones en un 41%, y ha perdido 544 mil empleos. (Bárcenas, Alicia, 2009).

No obstante de haber gozado de una política macroeconómica excepcional que le permite amortiguar los efectos de la crisis mundial, Chile no puede evitar una desaceleración significativa y a pesar de ser considerada una de las tres economías emergentes más preparadas para sortear el actual escenario”, no debe dejarse de lado, el hecho de que el país estuvo entre los más afectados por la Gran Depresión debido precisamente al alto grado de apertura que tenía en ese momento la economía nacional, situación que se repite en la actualidad, lo cual la hace extraordinariamente vulnerable a fenómenos externos. (Fazio, 2008).

Igualmente, la caída en los términos de intercambio, la menor demanda por sus productos, la menor disponibilidad de crédito y las bajas expectativas de la población, entre otros factores, influirán en la actividad económica.

No obstante, la caída en los precios del petróleo y de los alimentos contribuirá a frenar las presiones inflacionarias. Con un rechazo a la rebaja de tasas, a pesar del IPC negativo, la inflación subyacente seguía mostrando una tendencia al alza. En un contexto de restricción crediticia, además, los efectos de una reducción en la tasa de interés eran muy acotados. Pero, en el actual panorama, una reducción en las tasas es inminente. La autoridad monetaria, al igual que el Ministerio de Hacienda, deben velar para que no se produzcan crisis de liquidez, lo que afectaría el desempeño económico, sobre todo de las pequeñas y medianas empresas, más allá de lo causado por el panorama internacional. (Caputo, 2009)

Por su parte el deterioro en la producción industrial, no se ha dejado de anotar, lo que está anticipando que el crecimiento de la actividad económica podría llegar a ser nulo o levemente contractivo en comparación con una expansión moderada de alrededor de 3,5% registrada en años anteriores. (Rebella, 2009)

En Chile, se retomaron tasas de crecimiento altas, cerca del 6,5% anual durante 2011 y 5% para 2012. Parte de éste crecimiento de 2011 está sesgado por la baja base de comparación de la primera mitad de 2010 – 2009. (Sanhueza, 2011)

Mientras que con la excepción de las exportaciones, todos los demás componentes de la demanda agregada mostraron desaceleración en su crecimiento anual. Sin embargo, las tasas de crecimiento aún se sitúan en niveles altos (cercanos al 10%). (Sanhueza, 2011)

A pesar de que el crecimiento anual de la demanda agregada mostró desaceleración durante el segundo semestre de 2011 (desde 15,1% a 9,4%), la

contribución al crecimiento anual del PIB sigue siendo alta y la contribución del consumo privado alcanzó los 6,9 puntos porcentuales. Al igual que trimestres anteriores, las exportaciones netas restaron al crecimiento, aunque en menor medida. (OCDE, 2010)

El crecimiento de la actividad muestra desaceleración hacia tasas anualizadas cercanas a 5,4%: menor impulso fiscal, monetario y externo. El Indicador Mensual de Actividad Económica de julio de 2011, alcanzó un 4% anual (-0,3% mensual desestacionalizado), con menor contribución del sector industrial y minero. En agosto, del mismo año crecería entre 4,5% y 5,0% anual: mayor impulso del sector minero e industrial. (Sanhueza, 2011).

Las ventas minoristas se desaceleran como respuesta a la normalización del consumo privado: se muestra crecimiento adicional a lo recuperado respecto a niveles previos a la Crisis financiera y existen buenas perspectivas para el consumo privado, lo que se apoya con el crecimiento del empleo (5% anual) y de las colocaciones de consumo (17% anual). El ingreso de los trabajadores crece al 7,9% real anual: por mayor empleo aumenta 5,0% anual y por mayores salarios reales aumenta 2,9% anual. Mientras se mantenga dinámico el mercado laboral, el consumo seguirá creciendo a tasas altas. (Sanhueza, 2011)

Mientras que el gasto fiscal de 2011 crecería en un 5% anual, el Balance efectivo alcanzaría un 1,1% del PIB, dándose un déficit estructural de 1,6% del PIB (0,4 pts. porcentuales menos que 2010). A julio del mismo año, la ejecución presupuestaria alcanzaría un 50,3% de la ejecución total. (CEPAL, 2010).

La depreciación del dólar, continúa respecto a las principales monedas, cerca de 4% por debajo de los niveles de principios de año, aunque se espera que a mediano plazo tienda a apreciarse, especialmente respecto al Euro y al Yen. Mientras que el rango de fluctuación del peso chileno para los próximos cinco trimestres se ubica entre

\$430 y \$480 por dólar. Las fuerzas hacia una depreciación se relacionan a una desaceleración económica de Chile más brusca y una corrección del precio del cobre. Las fuerzas hacia una apreciación adicional se relacionan con el diferencial de tasas de interés de Chile respecto al resto del mundo, la que podría profundizarse en la medida que la desaceleración mundial postergue las alzas de tasas en el resto del mundo y que la recuperación de Chile acelere el alza de tasas internas. (Sanhueza, 2011)

De acuerdo con las proyecciones, en el 2012, Chile contará con:

PROYECCIONES PARA EL 2012. CHILE	
PIB	5.0
Consumo Privado	7.5
Inversión	9.9
CAB/PIB	----
Desempleo prom.	6.7
Inflación	2.8
TPM	5.25
BCU5	2.76
CLP	457
TCR	88

Fuente: Sanhueza, 2011

Se tiene , entonces que Chile, cuenta con la solidez de mantener un crecimiento sobre el 4%. El índice de crecimiento del mes de enero es el segundo mayor luego del de septiembre del año 2011 que fue del 5,7%. A este índice, además se le suma el de desestacionalizada que aumentó un 0,3% con respecto al mes precedente mientras que en la serie de tendencia ciclo anotó una expansión anualizada del 5%. El crecimiento del primer mes del 2012, se debió en gran medida, al aumento registrado en las actividades tales como el comercio, las comunicaciones y los servicios de transporte. El Banco Central prevé que para el año 2012, un Producto Interno Bruto (PIB) que se

ubique entre el 3,75% y 4,75%, luego que el año pasado estuviera en el torno de los 6,2%. (Universia, 2012)

Finalmente se tiene que Chile continúa conservando su liderazgo (puesto 31), como la economía más competitiva de América Latina y del Caribe, seguido de Puerto Rico (puesto 35), Barbados (42) y Panamá (49). Mientras que las dos economías regionales más grandes mejoran su competitividad: Brasil (puesto 53) gracias a un entorno empresarial sofisticado y un extenso mercado interno; y México (puesto 58) gracias a sólidas políticas macroeconómicas. (IPEC, 2012).

Con un monto por valor de US\$ 4.000 millones, el gobierno Chileno busca reactivar la economía y generar más empleo, mediante la recapitalización de la Corporación del Cobre (Codelco) o financiamiento de la empresa cuprífera estatal y la construcción de infraestructura pública. Igualmente el gasto fiscal pasó de 5.7% al 10%, previendo la desaceleración de la actividad económica, el déficit fiscal será con las reservas internacionales que se guardaron en el período de auge de la cotización del cobre y el resto con endeudamiento, tanto en dólares en el mercado exterior como en pesos en la plaza local. (Canedo, 2012)

Pero en materia de comercio exterior se ha actuado con mucha eficacia, al mantener un tipo de cambio totalmente libre sin intervenciones del Banco Central. Por lo tanto, Chile recibe menos el impacto negativo de la recesión mundial, que otros países dado que su tipo de cambio flexible actúa como un amortiguador para las exportaciones.

Mientras tanto, el Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), que comenzó sus operaciones el 30 de mayo de 2011, con la participación de Chile, Perú y Colombia-y que próximamente incorporará a México- se ha constituido en una alternativa para los inversionistas que quieren operar con empresas listadas en las bolsas de los países que lo integran. (Hill, 2012)

Entre los meses de enero y febrero de 2012, el mercado conjunto de las bolsas integrantes del MILA (Santiago, Lima y Bogotá) reportó una de las mayores rentabilidades bursátiles a nivel mundial. El avance de este mercado sub regional alcanzó a un 17,9%, superando a plazas de alto rendimiento en el período, como Hong Kong, Sao Paulo, Frankfort y Tokio. Muy por debajo se ubicaron Buenos Aires (8%), Nueva York (6%), Londres y Madrid. Las bolsas del MILA, en los últimos tres años, han rentado un 140%, pese a las fuertes caídas a nivel global registradas el año pasado, gracias al notable desempeño económico reciente de Chile, Perú y Colombia, y a sus buenas perspectivas de mediano y largo plazo. (Hill, 2012).

En este contexto, la crisis actual no difiere de las anteriores en cuanto a las formas de enfrentar los desafíos que de ellas surgen. Es más, las propuestas que se han planteado para hacerle frente van justamente en la línea de dicha experiencia: utilizar el pretexto de la crisis para que las empresas aprovechen esta coyuntura para exigir relajamiento de condiciones ambientales y laborales, sino por el contrario se hace necesario plantear mecanismos eficientes para enfrentarla, diferente a los trabajadores o el medio ambiente. La mirada debe estar puesta en resolver los problemas estructurales que obstruyen el desarrollo junto con medidas audaces que permitan generar empleos estables e inversiones sustentables.

CONCLUSIONES

Chile es una de las economías más desarrolladas de Latinoamérica, debido a sus avances económicos de las últimas décadas, su desarrollo social y su reestructuración institucional.

Caracterizada por poseer una economía abierta (desarrollo orientado a la exportación), sus exportaciones se encuentran compuestas, actualmente por un 45% de carácter industrial, 45% de carácter minero y un 10% de exportaciones agrícolas, aproximadamente, lo que se modifica coyunturalmente debido a las variaciones del precio del cobre (del cual Chile depende en un 35% sobre las ventas al exterior).

A pesar del decrecimiento en los precios del cobre, la actual crisis, se encontró con un país mejor preparado, dado que el sistema financiero está mejor regulado, las exportaciones más diversificadas, el endeudamiento está acotado, la acumulación de las arcas fiscales y las reservas de dólares

Sin embargo, todo ello, no es suficiente para afrontar la crisis sin que esta altere la economía del país, dado que la contracción de Chile se verá profundizada por problemas ligados a lo estructural de la economía.

A pesar de unos fundamentos sólidos y una gestión macroeconómica firme que han permitido amortiguar la recesión económica mundial, la crisis actual, ha afectado a Chile con un acusado deterioro de los términos de intercambio y el desplome del comercio mundial y en la actualidad, si bien la economía se encuentra saliendo de la recesión, se prevé que, la tasa de desempleo continúa siendo elevada, mientras que la inflación permanece en un nivel bajo. Por consiguiente, la política macroeconómica debería seguir apoyando la actividad a corto plazo.

Y aunque el sistema financiero está bien regulado y hasta el momento se ha comportado satisfactoriamente, resulta necesaria una supervisión más estricta sobre las instituciones no bancarias, así como abordar de manera más coordinada los conglomerados financieros.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainzúa, Sebastián. Crisis económica en Chile: La evidencia de problemas profundos. Análisis de la crisis económica Internacional y sus impactos en Chile. Disponible en http://www.boell-latinoamerica.org/downloads/Crisis_economica__internacional__y_sus_efectos_en_Chile.pdf
- Banco Mundial, (2010). Perspectivas Económicas Mundiales. Perspectivas para la economía mundial. Disponible en <http://siteresources.worldbank.org/EXTCHLGBLPROSPECTSPA/Resources/GEP10Chap1SP.pdf>
- Bárcenas, Alicia (2009). La actual crisis económica mundial: Oportunidades y desafíos para el desarrollo de América Latina. Disponible en http://www.eclac.cl/noticias/paginas/8/33638/ClaseMagistral_UCH-2abril2009.pdf
- Bárcenas, Alicia. CEPAL, (2010). La actual crisis económica mundial: Oportunidades y desafíos para el desarrollo de América Latina. http://www.eclac.cl/noticias/paginas/8/33638/ClaseMagistral_UCH-2abril2009.pdf
- Caputo, Orlando. (2009). Chile y la crisis de la economía mundial. Disponible en http://www.g80.cl/noticias/columna_completa.php?varid=3730
- CEPAL (2010), Monitoreo del Plan eLAC2010: Avances y desafíos de la Sociedad de la Información en América Latina y el Caribe, LC/R.2165. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Cerón, López Alvaro (2008). Teorías de Economía Internacional. Disponible en <http://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/434/1/CD-0368.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama social de América Latina, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2009, p. 61-63.
- De Gregorio, José. Banco Central de Chile (2009). Simposio crisis global y Teoría Económica. Cuaderno de Economía, Vol. 46. La Macroeconomía, los Economistas y la Crisis. Disponible en <http://www.economia.puc.cl/docs/134degra.pdf>
- Efrench-Davis, Ricardo y Heresi, Rodrigo (2011). La economía chilena frente a la crisis financiera: respuestas contra-cíclicas y desafíos pendientes. Disponible en <http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/001e3a0544728fa124a18600759e7881a1dce8cf.pdf>

- Fazio, Hugo (2008). Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo – CENDA - . Vergara No. 578, Santiago de Chile. Disponible en www.escuelasindical.org/.../impacto-de-la-crisis-economica-mundial-...
- Fernández, Canedo Daniel, (2012). Economía 21. Efectos del freno a la importación: Moreno festeja, la economía sufre. Marzo 22. Disponible en <http://weblogs.clarin.com/economia21/>
- French-Davis, Ricardo & Heresi, Rodrigo (2011). La economía chilena frente a la crisis financiera: respuestas contra-cíclicas y desafíos pendientes. Disponible en <http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/001e3a0544728fa124a18600759e7881a1dce8cf.pdf>
- Genuino, Kyelk (2007). La primera crisis de la teoría económica. Disponible en <http://personales.unican.es/domingur/7.pdf>
- Girón, González Alicia. Crisis financieras. Disponible en http://www.archivochile.com/Debate/crisis_08_09/crisis00002.pdf
- Harnecker, Martha (2011). La globalización ¿Un mito? Revista Herramienta No. 18. Ediciones Herramienta Rivadavia, Buenos Aires, Argentina. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-18/contra-la-globalizacion-neoliberal-por-una-globalizacion-humanista-y-solid-0>
- Harvey, David (1990). Los límites del capitalismo y la teoría marxista. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Hill, Peter T. Lo que Chile necesita son más y mejores empresarios. Revista de la Cámara de Comercio de Santiago. Marzo 2012. Disponible en <http://www.ccs.cl/revista/revista.pdf> pp. 17.
- IPEC (2012). Índice de la percepción de la economía. Informe Febrero 2012. Disponible en <http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/ipecc%20febrero%202012.pdf> en
- Kacef, O. y Jiménez, J. P. (2009). Políticas macroeconómicas en tiempos de crisis: opciones y perspectivas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
- Katz, Claudio. (2009). La explosión de la crisis global: América Latina y Chile. Disponible en <http://www.rebellion.org/docs/81254.pdf>
- Krugman, P.K. y Obstfeld, M. (2006): Economía Internacional: Teoría y política. Séptima edición. Pearson Addison Wesley.

- Mandel, Ernest (2003). La teoría marxista de las crisis y la actual depresión económica. Disponible en <http://rcci.net/globalizacion/2003/fg360.htm>
- Mandel, Ernest (1983). La teoría Marxista de las crisis y la actual depresión económica. Versión de una conferencia en el marco del seminario Marxismo Crítico, celebrado en Atenas. Disponible en <http://rcci.net/globalizacion/2003/fg360.htm>
- Miralles, Javier (2009). La enésima crisis del capitalismo. Disponible en <http://construyesocialismoelcampello.wordpress.com/category/teoria-marxista/>
- Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2009). Enfrentando la crisis. Disponible en <http://archivo.elfaro.net/secciones/noticias/20090427/crisis.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2010). Estudio económico de Chile. Síntesis, 2010. Enero. Disponible en <http://www.oecd.org/dataoecd/7/38/44493040.pdf>
- Rebella, Jorge. (2009) Chile debería sufrir menos que otros países el impacto de la crisis mundial. Portal Digital El País. Disponible en http://www.elpais.com.uy/Suple/EconomiaYMercado/09/02/16/ecoymmer_399038.asp
- Sanhueza, Gonzalo, (2011). Econsult RS. Perspectivas de la economía mundial y Chilena 2011 – 2012. Disponible en http://www.bancoestado.cl/imagenes/campanas2011/charla_economia/presentacioneconomyabcoestadoconcepcion09.09.2011.pdf
- Shaikh, A. (1990). Valor, acumulación y crisis. Ed Tercer mundo editores. Disponible en http://www.4shared.com/office/48AlcQ7A/Anwar_Shaikh_-_Valor_acumulaci.html
- Sweezy, P. (1999). Teoría del desarrollo capitalista. Ed. Fondo de Cultura Económica.

